

RESEÑA DE LIBROS

Hollis Chenery y Moisés Syrquin, *Patterns of Development 1950-1970* (World Bank-Oxford University Press 1975).

En este libro se presenta un análisis comparativo de los patrones de desarrollo seguidos por cerca de cien países entre 1960 y 1970. La idea central de este trabajo es que se pueden identificar patrones de desarrollo uniformes seguidos por prácticamente todos los países. La identificación de estos patrones permitiría a los países comparar su situación específica respecto a la tendencia general, pudiendo contar con la información necesaria para evaluar y formular su política de desarrollo con más precisión. A lo largo del libro se trata de reemplazar la dicotomía entre países desarrollados y subdesarrollados por el concepto de transición de un estado del desarrollo al otro. En general este planteamiento es apoyado por los resultados econométricos obtenidos.

El libro está formado por seis capítulos. En los cuatro primeros se realiza un análisis econométrico basado en datos de corte transversal para 101 países, para obtener una descripción comprensiva del proceso de desarrollo. La información estadística utilizada fue previamente homogeneizada y tratada en forma consistente. En el capítulo 5 se comparan los resultados de corte transversal con los obtenidos con datos de series de tiempo. Finalmente en el capítulo 6 se presentan las conclusiones del estudio.

En el primer capítulo se plantea la naturaleza del problema, esbozándose la metodología que se sigue a lo largo del trabajo. Aquí queda en evidencia una de las características más importantes del enfoque seguido por los autores: la falta de un marco teórico general para realizar el análisis. La metodología empleada consiste en ajustar ecuaciones de regresión a distintos aspectos del desarrollo. Estas ecuaciones relacionan indiscriminadamente a las distintas variables dependientes (inversión; ingreso del gobierno; gasto en educación; estructura de la demanda interna; exportaciones; asignación de trabajo; etc.) con el nivel de ingreso per cápita y la población.

En el capítulo 2 se investigan los procesos de acumulación y asignación de recursos. Entre los primeros se incluyen los procesos de inversión, ingreso del gobierno y acumulación de capital humano (básicamente vía educación); mientras que entre los segundos se analizan la estructura de la demanda interna, la estructura de la producción y la del comercio.

Los resultados obtenidos para los procesos de acumulación son especialmente interesantes. La evidencia para los 101 países parece confirmar la hipótesis de una tasa de ahorro, creciente con el nivel de ingreso. Además, se encontró una alta relación entre la tasa de acumulación, en las primeras etapas del desarrollo, y los flujos de capitales externos. Respecto a la ubicación en el tiempo de estos procesos acumulativos, parecen desarrollarse, con la excepción de la acumulación del gobierno, casi completamente, en las fases primeras de la transición.

El análisis de los patrones de asignación de recursos asocia, a través de las regresiones básicas, la estructura de la demanda con el nivel de ingreso per cápita. Los resultados apoyan la teoría de Engel indicando que ante aumentos en el ingreso se producen aumentos menos

que proporcionales en el consumo de alimentos, lo que permite incrementos importantes en las tasas de acumulación y en el consumo de otros bienes. La evolución, con el ingreso, de las exportaciones y la producción, reflejan, con alguna tardanza, estos cambios en la estructura de la demanda. Cabe destacar que en el análisis de los procesos de asignación de recursos no se incorporan como variables independientes los precios relativos, lo que, aunque ya ha sido tradicional en la teoría del desarrollo¹, introduce necesariamente un sesgo en los resultados obtenidos.

En el capítulo 3 se analizan los aspectos distributivos y demográficos del desarrollo. Esto comprende el estudio de la asignación de la fuerza de trabajo, del proceso de urbanización (migración campo-ciudad), de los aspectos puramente demográficos (tasas de natalidad y mortalidad) y de la distribución del ingreso. En el análisis del mercado laboral, queda en evidencia que en los estados más bajos del desarrollo existen diferencias importantes en los retornos al trabajo en los distintos sectores de la economía, debido fundamentalmente a diferencias de productividad. Este hecho influye en cierta medida sobre el proceso de migración campo-ciudad. Los resultados obtenidos sobre el proceso migratorio apoyan la hipótesis de que la migración depende fundamentalmente del nivel de ingreso esperado en la ciudad², aumentando a medida que se alcanzan fases más altas del desarrollo. El análisis de la distribución del ingreso, por otra parte, no arroja resultados mayormente novedosos, sino que más bien ratifica algunas hipótesis planteadas por diversos autores con anterioridad. Los resultados indican que la distribución del ingreso tiende a empeorar en las primeras etapas de la transición, cuando el sector moderno de la economía no se ha desarrollado suficientemente, para mejorar en las etapas posteriores.

El capítulo 4 es el más útil e interesante desde el punto de vista del objetivo del libro. En él se clasifican los países en distintos grupos, analizando y comparando los aspectos específicos de su desarrollo. Para la determinación de patrones más uniformes se agrupó a los países de acuerdo a su tamaño y a la orientación de su comercio. Según los autores esta clasificación permite "investigar las diferencias sistemáticas entre estos patrones del desarrollo y asociarlas con las características propias de cada país, como la dotación de recursos naturales o las diferencias en las estrategias de desarrollo" (p. 66). Los 101 países se clasifican en tres grupos: grandes; pequeños con orientación primaria, y pequeños con orientación industrial. Los efectos de la escala o tamaño de los países se reflejan básicamente en el grado de apertura de sus economías; mientras que las diferencias en la orientación comercial reflejan las distintas estrategias de desarrollo seguidas por los países pequeños. En este capítulo, se hace también una segunda clasificación de los países de acuerdo a su desviación del patrón medio de desarrollo, estimado en los capítulos anteriores. Por medio de esta clasificación los autores hacen una tipología de los patrones de desarrollo analizando las razones por las cuales se han producido las citadas desviaciones. La tipología distingue cuatro tipos de países: los con un desarrollo con especialización primaria; los con un crecimiento balanceado; los con un desarrollo basado en la sustitución de importaciones, y los con un desarrollo caracterizado por una especialización industrial.

En el capítulo 5 se comparan los patrones de corto y largo plazo por medio de la confrontación de los resultados del análisis de corte transversal con los obtenidos a partir de información de series de tiempo. Esta confrontación de los efectos de corto y largo plazo permite probar la utilidad de ciertas teorías, como la hipótesis del ingreso permanente, por ejemplo. Este análisis fue especialmente útil para investigar los efectos sobre el ahorro y la inversión de la ayuda externa. Los resultados, tanto de corto como de largo

¹ R. Weisskoff, "Demand Elasticities for a Developing Economy: An International Comparison of Consumption patterns", en H. Chenery (Ed.), *Studies in Developing Planning* (Harvard University Press, 1971).

² Esta hipótesis ha sido planteada, entre otros, por M. Todaro: "A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries", *American Economic Review* (March, 1969).

plazo, indican que sólo un porcentaje de la entrada de capitales se traduce en incrementos de la inversión, dirigiéndose el resto a aumentar el consumo. Este hecho ha provocado, en el último tiempo, una discusión en torno a los beneficios de la ayuda externa. Los autores plantean, sin ahondar en el tema, que si bien sólo parte de los flujos de capitales externos se traducen en mayor inversión, ello no implica que la ayuda sea poco deseable para los países en desarrollo³.

Finalmente, en el capítulo 6 se plantean las conclusiones del análisis, enfatizándose en la utilidad para la política del desarrollo de los estudios comparativos de las experiencias de distintos países. El libro, además, consta de dos apéndices, uno técnico y otro estadístico.

En general, éste es un libro que cumple sus objetivos, siendo su principal aporte el análisis econométrico consistente de las experiencias del desarrollo de casi todos los países occidentales. La mayor limitación del libro radica, como habíamos insinuado, en la falta de un marco teórico general para el análisis. Los aspectos positivos, como el que la muestra utilizada cubra prácticamente todo el mundo, y el que se investiguen casi todos los aspectos del desarrollo, quedan en parte contrarrestados por el escaso rigor teórico que caracteriza el estudio de ciertos procesos. En general, da la impresión de que la relación entre el análisis estadístico y la teoría económica, que se da en el libro, es casual, caracterizándose por ser esporádica y por no tener un marco global que permita un análisis coherente del desarrollo económico. Sin embargo, al hacer este comentario no se puede dejar de mencionar el planteamiento de los autores sobre el particular, el que justifica, en parte, esta falta de rigor teórico: "La política del desarrollo no siempre puede esperar la formulación de las teorías apropiadas y la preparación de planes comprensivos para cada país. En algunos casos el análisis comparativo de los procesos de desarrollo ha identificado ambos problemas, y las estrategias adecuadas para enfrentarlos..." (p. 137).

SEBASTIÁN EDWARDS

Profesor, Instituto de Economía
Universidad Católica de Chile

³ Entre los autores que plantean que la ayuda es poco beneficiosa tenemos a K. Griffin y J. L. Enos "Foreign Assistance: Objectives and Consequences", *Economic Development and Cultural Change*, (April, 1970).